

# EL SECRETO DEL ÉXITO

Alta comedia con trazas de tragedia desgarrada. Quizás sea ése el secreto que ha convertido a *Arte* en una de las sensaciones de las artes escénicas de los últimos años. Muchos califican a Yasmina Reza como un animal teatral brillante, astuto y original que huye de los tópicos del teatro que intenta ser grandilocuente. Para esta dramaturga francesa, la pomposidad y la profundidad que apenas llega a rascar la superficie de las relaciones humanas no tienen cabida. Ella sabe llegar al fondo. Sabe ir más allá y firmar textos rotundos que conectan con el público. Su éxito arrollador a lo largo y ancho del orbe así lo atestigua. El crítico teatral Marcos Ordóñez dijo con mucho acierto que la escritora gala logra con *Arte* lo que Mihura, con ese ingenio que lo convirtió en uno de los más grandes de las letras del siglo XX español, calificó como *saber dar gato por liebre*.

*Como Nathalie Sarraute, quizás su mayor influencia, destaca Ordóñez, Reza escribe sobre tropismos, esos movimientos imperceptibles, subterráneos y apenas voluntarios que modifican el comportamiento humano, y que suelen enviar al garete las relaciones más duraderas por un sí o por un no.*

Una comedia sobre la tragedia de la amistad. Con un texto ágil donde el diálogo es *una partitura que sólo pueden interpretar a la perfección virtuosos del teatro*, Reza construye un tratado sobre los vericuetos oscuros del más puro de los sentimientos humanos, la amistad. Uno puede intentar perderse en las neuras urbanas de los protagonistas o dejarse estorbar por el esnobismo, pero tras las fachadas se esconde un tratado ácido y punzante sobre lo que significa que dos personas sean amigos. *El éxito de su teatro radica en el fulgor de los diálogos y la agudeza psicológica de los perfiles. Cada pieza es una partitura que sólo puede ser ejecutada por virtuosos: una réplica a destiempo, un matiz inadvertido, y el castillo de naipes se viene abajo. No deja de ser singular que pese al éxito de Arte la mayor parte de sus comedias sigan ausentes de nuestros escenarios, desde su debut, Conversations après un enterrement (1987), tal vez por lo nutrido de su reparto, casi una docena de personajes, pasando por L'Homme du hasard (1995), destaca Ordóñez.*

